

# La perspectiva histórico-crítica de los colegios familiares rurales (1966-1980). Una utopía socioeducativa en el tardo franquismo.

**Violeta Aguado Delgado**

**Antonio J. Viñas Márquez**

*Confederación de Centros de Desarrollo Rural, COCEDER*

## Resumen

El contexto histórico-cultural, socioeducativo y político-económico en el que se encontraba el medio rural del Estado español durante las últimas décadas de la dictadura franquista paradójicamente generó el caldo de cultivo para el nacimiento de un proyecto pedagógico emancipador fruto del compromiso de personas pertenecientes a los movimientos apostólicos liberadores de Acción Católica. Los Colegios Familiares Rurales, inspirados en el modelo educativo de las *Maisons familiales d'apprentissage rural*, se desarrollaron desde 1965 a 1980 con el objetivo de dar respuesta a las necesidades de educación de la juventud rural a través de la promoción de una formación abierta a la vida que respondiese a las necesidades de un territorio marginalizado y alejado de los centros del conocimiento.

Llegando a ser 35 centros repartidos por distintas CCAA, los Colegios Familiares Rurales bebían del legado de las pedagogías de Célestin Freinet y Paulo Freire, enfocándose en tres elementos: la formación en alternancia, la participación de las familias como titulares de los Colegios y la vida en comunidad a través de procesos participativos de toma de decisiones.

Las dificultades para adaptarse a los cambios legislativos, el escaso apoyo institucional y financiero y el deterioro del medio rural a raíz del avance de la despoblación dificultaron la continuidad de una iniciativa pedagógica que evolucionó hacia la conformación de entidades como Escuelas Campesinas (ECAS) o la Confederación de Centros de Desarrollo Rural (COCEDER). Las aportaciones de los Colegios Familiares Rurales a la reconceptualización de la ruralidad, la pedagogía popular, la educación permanente y el desarrollo rural integral no han sido suficientemente investigadas hasta el momento. Su análisis en profundidad dibuja a los C.F.R. como una utopía socioeducativa transferible a la realidad del momento actual como herramienta para afrontar problemáticas como la lucha contra el cambio climático.

**Palabras clave:** Alternancia; agrícola; formación; participación; coeducación.

## 1. Introducción

El fenómeno social y político de la “España vaciada” ha puesto en evidencia lo que diversos colectivos y entidades sociales venían denunciando desde hace seis décadas: el abandono social, cultural educativo y político-económico del medio rural español. La progresiva sangría poblacional iniciada a principios de siglo XX no remitió tras la “modernización” democrática del país y ha llegado hasta nuestros días. Por este motivo, no se puede entender un “desarrollo rural sostenible”, sin contar con una fuerte apuesta por la afirmación socioproductiva y la protección de

su identidad natural e histórica principal: la armonización de lo paisajístico con la cultura agrícola de origen ancestral, o agri “cultura”. Posiblemente la principal carencia dentro de la perspectiva multifuncional que se le ha venido a dar al medio rural, desde las políticas de desarrollo rural impulsadas por la U.E. con la Declaración de Cork, 1996.

El medio rural o es el soporte de sus actividades principales históricas, la producción agroalimentaria saludable y sus funciones ecosistémicas y ambientales, o acabará por despoblarse definitivamente en las próximas décadas. Por ello, se necesitan modelos socioeducativos emparentados con los agroecológicos que, desde la praxis real, hayan tenido resultados satisfactorios contrastados en el pasado. Experiencias prácticas que, por su capacidad de innovación social y solidaria, y ligazón al territorio desde lo popular, pudieran funcionar como “espejos referenciales”. De ahí que esta investigación se plantee como un estudio de caso histórico del medio rural español desde el paradigma socioeducativo IAP (Investigación-Acción-Participación) con el objetivo de rescatar, conocer y validar referencialmente prácticas educadoras ambientales para la lucha contra el cambio climático.

Concretamente, la presente investigación<sup>1</sup> es un estudio de caso de “la experiencia de los Colegios Familiares-Rurales (1965-1980)”, con su modelo de formación profesional agroecológico en pedagogía de la alternancia. Los Colegios Familiares Rurales (CFR), inspirados en las *Maisons familiales d'apprentissage rural* francesas (1935), desarrollaron una experiencia de educación crítica-liberadora en base a la metodología de la alternancia (formación dual), que se inició en el periodo del tardofranquismo (1965), hasta la incipiente democracia española (1980), con una base territorial en Castilla-León, Asturias, Galicia, Aragón, Valencia y Castellón, principalmente.

Con escasos recursos económicos y una militancia ideológica probablemente irreplicable en nuestro país, se conformó un proyecto educativo caracterizado por seis aspectos fundamentales:

1. La participación de las familias a través de las asociaciones de padres/madres (propietarios del colegio). Activación de la comunidad educativa desde la iniciativa social y la autogestión.
2. La creación de equipos docentes con hambre de innovación educativa y cambio social procedentes, en su mayoría, de la Iglesia progresista y la izquierda social de la clandestinidad.
3. Un alumnado, en su mayoría desescolarizado, analfabeto, que tenía ansia de conocimiento y acceso a la formación cultural para orientar su vida profesional y salir de la precariedad económica familiar.
4. Un currículo que inicialmente tuvo en la dimensión agraria local un potencial socioproductivo y de orientación profesional y que después se extendió a otras ramas profesionales complementarias (mecánica, contabilidad, comercio, carpintería, etc.).
5. La metodología de la educación en alternancia, con el cuaderno del medio o cuaderno de explotación como centro de aprendizaje personal del alumnado.

<sup>1</sup> Esta comunicación está extraída de la investigación titulada ‘PEDAGOGÍAS AGROECOLÓGICAS CRÍTICAS. ESTUDIO DE CASO: LA PERSPECTIVA HISTÓRICA DE LOS COLEGIOS FAMILIARES RURALES (CFR). PRÁCTICAS EDUCADORAS AMBIENTALES PARA LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO’. Desarrollada por la Confederación de Centros de Desarrollo Rural (COCEDER, 2020) financiada por el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO)

6. La autonomía de organización y gestión de cada Colegio bajo la coordinación de la Federación de Colegios Familiares Rurales.

## 2. Objetivos

El objetivo principal que plantea esta investigación es el de contribuir, en alguna medida, a la lucha contra el cambio climático y el cumplimiento de los ODS de la Agenda 2030, el Pacto Verde Europeo, el Plan de la Economía Circular y el Plan Nacional de Adaptación al Cambio Climático (2021-30), dotándonos de una perspectiva pedagógica de formación profesional ya experimentada: la dimensión histórica de los Colegios Familiares Rurales dentro del marco del Desarrollo Rural Agroecológico.

Para el cumplimiento de este objetivo se establecieron cuatro objetivos de procedimiento:

- Estudiar una experiencia histórica esencial y satisfactoria de formación profesional para el medio rural (1965-980): la Pedagogía en Alternancia de los Colegios Familiares Rurales.
- Fijar procesos metodológicos formativos profesionales que sean transferibles a la realidad del medio rural contemporáneo mediante la selección de indicadores y variables socioeducativas de aprendizaje, extraídos del estudio de caso de los CFR.
- Facilitar pautas para la transferencia del conocimiento revelado sobre los CFR, mediante un Plan de Comunicación Social de los resultados del estudio.
- Influir positivamente en una nueva visión campesino-rural y agroecológica de la sociedad contemporánea como una dimensión estratégica para la ralentización del cambio climático.
- Fortalecer, a su vez, la autoestima y la identidad agraria de las comunidades de los pueblos y aldeas.

### Objetivos específicos

Afirmamos a continuación estas finalidades que anticipan propuestas de “influencia y cambio social”, en el sentido apuntado de la necesaria y urgente ruralización de la sociedad contemporánea. Como valor de consciencia para la protección del medio rural, su regeneración socioproductiva agroecológicamente sostenible y, por ende, la lucha contra el cambio climático global. Así los destacamos:

- Sensibilizar de forma participativa a la población del medio rural para la reinserción en su identidad agropecuaria, como estrategia de producción sostenible y lucha contra el cambio climático global.
- Valorar a las sociedades rurales en su múltiple tarea de conservadores de la biodiversidad, la práctica agraria tradicional y/ecológica como sumideros de CO<sub>2</sub>, orientando la educación ambiental hacia esas premisas.
- Enfocar los procesos de educación ambiental para la lucha contra el cambio climático al contexto sociorural, incluyendo el rescate de la memoria biocultural.

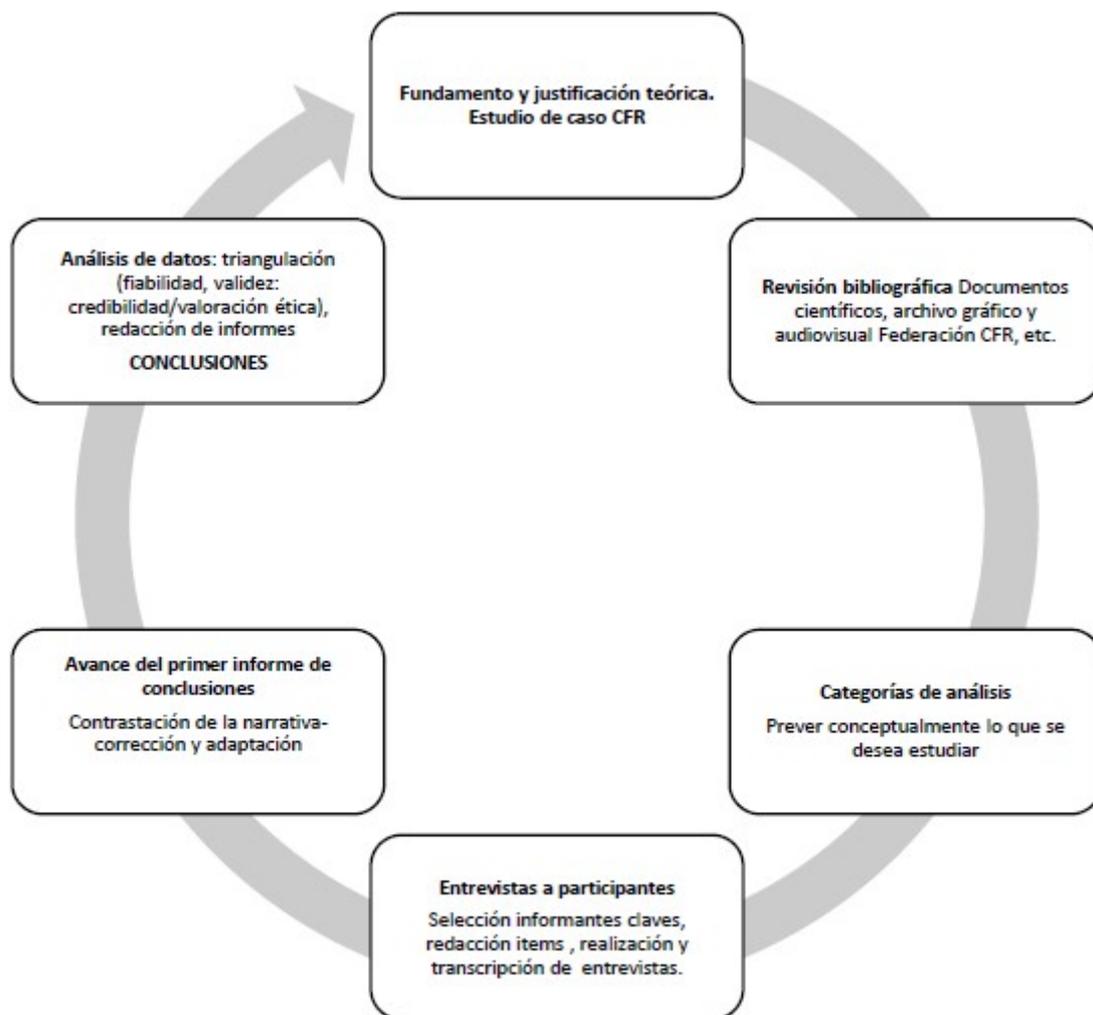
- Dar un enfoque del modelo pedagógico desde el prisma de la pedagógica crítica: educación permanente, educación popular, educación expandida.
- Avanzar hacia una concientización desde una visión biocéntrica de la naturaleza, sus valores y praxis de conservación, versus la perspectiva antropocéntrica.
- Contribuir a la igualdad social desde la diferencia promoviendo la sensibilización en materia de etnia, religión, orientación sexual, edad, género, discapacidad u otra condición personal.
- Transferir los resultados de la investigación a la sociedad en general y a la sociedad rural en participación, de manera pedagógica y didáctica (accesible). Utilizando para ello las nuevas TIC y cultura de redes sociales.

### 3. Metodología

El modelo de diseño de la investigación se sustenta sobre el paradigma de la investigación-acción, desde una dimensión etnográfica y participativa, conformándose en sí mismo en un 'estudio de caso'; representado desde una dimensión cíclica propia del enfoque cualitativo-participativo. Una condición fundamental de esta perspectiva es su 'enfoque de carácter progresivo': el camino investigador se iluminará a medida que aumente el campo de visión conforme nos dirijamos a la realidad investigada desde la interacción. De ahí que las primeras formulaciones al determinar esta visión paisajística del cómo afrontar el conocimiento de la realidad de los CFR, se hicieran de manera provisional hasta que se conformase un trazado creativo y revelador en el intercambio dinámico y significativo con la misma.

El desarrollo operativo de la investigación en función del diseño metodológico expuesto anteriormente fue el siguiente:

- Fundamentación y justificación teórica: Estudio de caso de los Colegios Familiares Rurales.
- Revisión bibliográfica: análisis de documentos científicos, archivo gráfico y audiovisual de la Federación de Colegios Familiares Rurales.
- Selección y estudio de las categorías de análisis para el levantamiento de la narrativa de los CFR.
- Entrevistas a participantes en la experiencia educativa de los Colegios Familiares Rurales: selección de informantes claves, redacción de items, realización y transcripción de entrevistas.
- Categorización de la información obtenida y contraste de las narrativas de las fuentes entrevistadas.
- Redacción del primer borrador del informe de conclusiones.
- Análisis de datos: triangulación (fiabilidad, validez: credibilidad/valoración ética), redacción de informes y conclusiones.



Fuente: elaboración propia.

## 4. Conclusiones

El análisis realizado dibuja la existencia de una laguna histórica en el campo de la educación con respecto a la aplicación de la formación en alternancia en el conjunto del Estado español, y de una educación insertada en procesos de análisis y desarrollo comunitario. La investigación acerca de propuestas educativas que nacieron a mediados de los años 60, como las Escuelas Familiares Agrarias (E.F.A) o los Colegios Familiares Rurales (C.F.R), así como la observación de sus aciertos y fallos en la aplicación de esta metodología durante más de un década, permitirá arrojar luz sobre un modelo pedagógico, el de la formación profesional dual, instaurado en todas las Comunidades Autónomas desde el curso escolar 2012-2013, que aún se encuentra en un estado incipiente de implementación en comparación con otros países centroeuropeos. La mirada hacia el recorrido que esta modalidad de estudios tuvo en las experiencias educativas de finales del siglo XX en diferentes puntos de la geografía española, puede aportar respuestas en la aplicación del modelo de formación dual que en otros países ha aportado soluciones a problemáticas como el desempleo juvenil y la transición entre la escuela y el trabajo.

El abandono de la ejecución de propuestas educativas desde y para el medio rural, como resultado de un conjunto de factores históricos y sociodemográficos, así como la no transversalización de la ruralidad en los modelos educativos, que aún permanecen en los territorios rurales marginales, ha contribuido a fomentar el proceso migratorio del campo a la ciudad; y que se viene dando con más notoriedad desde la segunda mitad del siglo XX reduciendo las posibilidades de generar desarrollo y oportunidades vitales para la población rural en sus propios territorios. Asimismo, la influencia en la educación rural de las lógicas urbanocéntricas y homogeneizadoras en los contenidos pedagógicos y las metodologías educativas de trabajo, alejadas de la realidad en la se habita, han fomentado la desvalorización de otros modelos de vida ligados al territorio y en consonancia con valores de sostenibilidad, autonomía e interrelación con el medio.

De acuerdo a la Conferencia Mundial de la UNESCO sobre Educación para el Desarrollo Sostenible, celebrada en la ciudad alemana de Bonn en el año 2009, la educación para la población rural es esencial para reducir la pobreza, mejorar las condiciones de vida de las poblaciones rurales, alcanzar la seguridad alimentaria y crear un mundo sostenible en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La apuesta por modelos educativos desde el territorio rural, pedagogías agroecológicas críticas y la educación ambiental, como la realizada por proyectos pedagógicos como el que ha sido objeto de estudio de la presente investigación, podría generar:

- 1) Un cambio de mentalidad en torno al propio autoconcepto de la ruralidad que hasta el momento ha sido desvalorizado y marginado en el marco de una sociedad en la que priman lógicas predominantemente urbanas. La experiencia de los Colegios Familiares Rurales proporcionó a quienes participaron de ella, alumnado, profesorado y familias, una reconceptualización del concepto del “campesinado” y, por lo tanto, una reconciliación con sus propias formas de vida que habían sido consideradas como “no aptas” por los propios habitantes del medio rural, en pro de un supuesto progreso alejado del campo.
- 2) Un espacio, el rural, de creación de oportunidades de empleo, mediante la formación práctica en ocupaciones con base en el territorio, que promueva no sólo la transición del sector primario hacia modelos más soberanos energéticamente y no dañinos con el medio ambiente, sino también la diversificación del mercado laboral del medio rural, para la creación de nuevas oportunidades de trabajo con las que enfrentar problemáticas como la emigración juvenil, la masculinización o el envejecimiento del territorio.
- 3) Una formación abierta a la vida y ligada al medio en el que se habita que responde a unas necesidades concretas, apremiantes y urgentes del mundo rural, en cuya respuesta se encuentran algunas de las claves con las que enfrentar problemáticas de impacto global, como el cambio climático o la pérdida de biodiversidad y culturas.
- 4) El estudio de caso analizado en la presente investigación es un ejemplo de recuperación de la soberanía en el espacio educativo. Frente a la “educación bancaria” (Freire, 1970) que contempla al alumnado como un sujeto pasivo en el que depositar el conocimiento para su memorización y repetición. La pedagogía de los Colegios Familiares Rurales, basada en la formación en alternancia, con herramientas como el Cuaderno de Investigación (Explotación o del Medio), formulan procesos educativos basados en el diálogo consciente y el análisis crítico del conocimiento. La implicación de las familias, el profesorado y la comunidad en los Colegios, así como, el modelo de gestión asambleario y participativo fueron un ejemplo de educación asociativa; y de cuestionamiento de la jerarquía educativa para proponer un modelo de

“democracia en la escuela”, en la que conformar una ciudadanía crítica y consciente de las problemáticas que le rodeaban.

5) La apuesta por un modelo de formación que ponga a las personas y al medio que les rodea en el centro, como el que llevaron a cabo los Colegios Familiares Rurales, no sin caer en errores y contradicciones, ofrece nuevas posibilidades formativas que podrían emplearse para afrontar los retos y las grietas de la educación en el medio rural y de los estudios de formación profesional de la actualidad. La formación personalizada, partiendo de la realidad de cada alumno; la formación activa, a través del Cuaderno de Explotación o de Casa; la formación comunitaria, que integra al adolescente en su municipio y que a través de la convivencia genera un espacio de vida y de reflexión; la formación asociada, que une integralmente la formación general de base y la formación profesional técnica y la formación permanente para darle continuidad al acto educativo a lo largo de la vida, son algunas de las aportaciones a repensar en la construcción de nuevos modelos pedagógicos que favorezcan otros modelos de desarrollo rural sostenibles en la sociedad contemporánea.

## Referencias

Freire, P. (1970). *Pedagogía del Oprimido*. Siglo XXI